



La fórmula bíblica para el discernimiento

1 Tesalonicenses 5:21-22

Pastor Eddie Ildfonso

Si vamos a ser personas con discernimiento debemos desarrollar la capacidad de discernir entre lo verdadero y lo falso. Los idiomas originales de las Escrituras comunican esta idea. La palabra principal usada en hebreo para “discernimiento” es “bin.”

Esta palabra y sus variantes son usadas cientos de veces en el Antiguo Testamento. Muchas veces es traducido “discernimiento”, “comprensión”, “habilidad”, o “cuidado”. Pero en el idioma original comunica la misma idea que nuestra palabra “discriminación.” Incluye la idea de hacer distinción. Significa separar cosas en cuanto a sus diferencias para distinguir entre ellas.

El discernimiento, entonces, es sinónimo de discriminación. De hecho, el verbo griego traducido “discernir” en el Nuevo Testamento es “diakrino.” Significa “hacer diferencia” y se traduce literalmente de esa manera en **Hechos 15:9**.

Así que el discernimiento es el proceso mental de hacer distinción cuidadosa en cuanto a la verdad. El discernimiento es el pensamiento blanco y negro -- la decisión consciente de rechazar considerar que hay términos medios. Nadie puede discernir verdaderamente sin desarrollar la capacidad de separar la verdad divina del error. La Escritura nos dice cómo discernir.

“Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal” (1 Tesalonicenses 5:21-22). Allí, en tres mandamientos directos, Pablo nos da los requisitos de una mente con discernimiento.

Juzgar todo

Establezcamos rápidamente el contexto para este pasaje. Comenzando con el **versículo 16**, Pablo da algunos aspectos básicos de la vida cristiana: **“Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu. No menospreciéis las profecías”.** **“Examinadlo todo cuidadosamente”.** Es significativo que Pablo incluye el discernimiento en el contexto de una lista de mandatos básicos. Es tan crítico para la vida cristiana eficaz como lo son la oración y el contentamiento.

Esto puede sorprender a algunos cristianos que consideran el discernimiento como una responsabilidad específicamente pastoral. A través de sus cartas a Timoteo, Pablo repetidamente le dice al pastor que preste atención cuidadosa a la sana doctrina, predique la Palabra, proteja la verdad, etc. Pablo también alentó a Timoteo a que evite los falsos maestros y confronte a quienes se oponen a la verdad. Pablo le estaba diciendo que como pastor de su rebaño debía tener discernimiento.



Todo anciano debe tener la habilidad de enseñar la verdad y refutar la falsa doctrina (**Tito 1:9**). Como pastor, constantemente estoy consciente de esta responsabilidad. Todo lo que leo pasa por un análisis mental discriminatorio. Si usted viera mi biblioteca, rápidamente podría identificar los libros que he leído. Los márgenes están marcados. A veces verá notas alentadoras y partes subrayadas. Otras veces verá signos de pregunta o líneas rojas que cruzan el texto. Constantemente estoy tratando de separar la verdad del error. Leo de esa manera, pienso de esa manera, y por supuesto que predico de esa manera. Mi pasión es conocer la verdad y predicarla con autoridad. Esa debe ser la pasión de todo maestro porque todo lo que enseñamos afecta los corazones y las vidas de quienes nos oyen.

El mismo discernimiento cuidadoso que Pablo exigía a los pastores y ancianos es el deber de todo cristiano: **“Examinadlo todo” (1 Tesalonicenses 5:21)**. La palabra traducida como **“examinadlo”, “dokimazo”,** es una palabra común en el Nuevo Testamento. En otros lugares es traducida **“analizad”** o **“probad”**. Se refiere al proceso de analizar algo para revelar su verdadera naturaleza, tal como el análisis de metales preciosos. Pablo alienta a los creyentes a que escudriñen todo lo que oyen para distinguir entre lo verdadero y lo falso. En otras palabras, quiere que sometamos todo a un examen crítico.

Los tesalonicenses tenían muchos deseos de creer cualquier cosa que les fuera predicada en el nombre de Cristo (**Efesos 4:14**). Lucas los compara con la iglesia de Berea, que tenía más discernimiento. Los de Berea **“eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11)**. Evidentemente los tesalonicenses tenían poco discernimiento desde el principio.

¿Por qué eran tan vulnerables a las falsas enseñanzas? Seguramente fue

precisamente porque les faltaba el discernimiento ejemplificado por los de Berea. Los tesalonicenses no examinaban todo a la luz de la Palabra de Dios. Si lo hubieran hecho, no hubieran sido engañados tan fácilmente.

Es importante destacar que los tesalonicenses estaban en desventaja con los cristianos de hoy. No tenían todos los libros del Nuevo Testamento a su disposición. Sin embargo, lo que Pablo les enseñó representaba el mismo conjunto de verdades que está disponible para nosotros hoy en las Escrituras del Nuevo Testamento (**2 Tesalonicenses 2:5**). Pablo afirma que la Biblia es el único criterio confiable por medio del cual los creyentes actuales pueden evaluar cualquier mensaje que afirma ser verdad de Dios.

Retened lo bueno

El discernimiento al cual nos llama Pablo requiere una respuesta activa de dos tipos. Primero hay una respuesta a lo que sea bueno: **“Retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21, ver Romanos 12:9)**. La expresión **“retened”** habla de proteger la verdad con celo. Pablo nos llama a tener el mismo cuidado que le exigió a Timoteo: **“Oh, Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado” (1 Timoteo 6:20 ver 2 Timoteo 1:13-14)**. En otras palabras, somos protectores de la verdad y debemos protegerla contra todo peligro.

Describe una posición defensiva militar contra toda cosa que subvierta la verdad o de alguna manera le afecte con violencia. Debemos sostener la verdad con seguridad, defenderla con celo, preservarla de todo peligro

“Retener” también implica adoptar algo. Va más allá del consentimiento con **“lo bueno”** y habla de amar la verdad con todo el corazón. Los que verdaderamente disciernen están apasionadamente comprometidos con la sana doctrina, la verdad, y todo lo inspirado por Dios.

Pablo estaba alentando a los tesalonicenses a alimentar y cultivar su

amor por la verdad. Quería que desarrollen un compromiso consciente con toda verdad, una fidelidad a la sana doctrina, un patrón de retener todo lo bueno.

Esto es lo opuesto a la fe atolondrada, sustituir la superstición, falsedad o la fe misma en lugar de la verdad. La fe atolondrada lleva a dos extremos: por un lado mira hacia adentro, confiando en los sentimientos, voces interiores, fantasía u otras sensaciones subjetivas. Por otro lado deposita su esperanza en alguna autoridad humana externa - las enseñanzas de algún líder supremo, la tradición o algún otro cañon arbitrario.

Pablo no da lugar a una fe ciega, irracional que rechaza considerar la autenticidad de su objeto y simplemente acepta todo lo que dice ser verdad. Pablo elimina la **“fe”** guiada por los sentimientos, emociones, y la imaginación humana. En su lugar, debemos identificar **“lo que es bueno”** al examinar todo cuidadosamente, objetivamente, racionalmente, evaluando todo de acuerdo a las Escrituras.

Ningún maestro humano, ninguna experiencia personal, ningún sentimiento fuerte debe ser eximido de este examen. De hecho, si las palabras de los profetas en los tiempos apostólicos debían ser examinadas y evaluadas, seguramente debemos tomar las palabras de quienes se llaman a sí mismos “profetas” y predicadores hoy en día y someterlas a un análisis aún más intenso a la luz del Nuevo Testamento. Lo mismo es cierto de toda emoción y experiencia subjetiva. **La experiencia y los sentimientos, no importa cuán poderosos sean, no determinan la verdad. Esas cosas deben ser analizadas.**

“Lo bueno” es la verdad que está de acuerdo con la Palabra de Dios. La palabra **“bueno”** es **“kalos”**, que habla de algo que es bueno por su naturaleza. No es simplemente algo agradable, hermoso, o deseable en su apariencia. Se refiere a algo bueno en sí mismo.

En otras palabras, “**lo bueno**” no es lo que nos entretiene, lo que es bien recibido por el mundo ni lo que satisface a la carne. Lo bueno es verdadero, auténtico, confiable, aquello que está de acuerdo con la Palabra de Dios infalible. Cuando usted encuentre tal verdad, abrácela y guárdela como un tesoro.

Apartarse de lo malo

El otro aspecto del mandamiento de Pablo es una respuesta negativa al mal: “**absteneos de toda especie de mal**” (1 **Tesalonicenses 5:22**). La palabra traducida “**absteneos**” es un verbo muy fuerte que significa “**mantener distancia**”. Es la misma palabra usada en 1 **Tesalonicenses 4:3**, “**que os apartéis de la fornicación**”, y en 1 **Pedro 2:11**, “**que os abstengáis de los deseos carnales**”. Nos dice que debe haber una separación total de “**toda clase de mal**”. Esto, por supuesto, incluiría el mal comportamiento. Pero en este contexto la referencia más importante parece ser la mala enseñanza o doctrina. Habiendo examinado todo a la luz de la Palabra de Dios, cuando usted identifique algo que no corresponde -- algo que es malo, no es cierto, es erróneo o contrario a la sana doctrina -- apártese de ello.

Satanás disfruta sus mentiras como verdad. No siempre hace guerra abierta contra el Evangelio. Es mucho más probable que ataque la Iglesia infiltrándola con error sutil. Usa la estrategia del “Caballo de Troya”, ubicando sus líderes falsos en la Iglesia, donde pueden “**introducir encubiertamente herejías destructoras**” (2 **Pedro 2:1**). Pone sus mentiras en labios de alguien que dice hablar de parte de Jesucristo -- alguien agradable y atractivo -- y luego reparte sus mentiras perversas en la Iglesia donde puede desviar a los discípulos de Cristo (**Hechos 20:30**). Vincula a la Biblia con mentiras (**Mateo 4:6**). Usa decepción e hipocresía. Disfruta la mentira como verdad. Hace parecer buena a la maldad.

Millones en la Iglesia hoy día están

siendo abrumados por el truco del “Caballo de Troya” mientras que otros son engañados por cualquier cosa que dice ser cristiana. No examinan todo. No se afiebran a la verdad. Y no descartan lo malo. Son vulnerables a la falsa doctrina y no pueden defenderse de la fe atolondrada.

Una receta para el discernimiento

Dios nos ha dado la verdad de Su Palabra y nos manda que la guardemos y la pasemos a la próxima generación. Francamente, la generación actual está fracasando miserablemente en esta tarea. A menos que haya un cambio radical en la forma en que vemos la verdad, la Iglesia continuará perdiendo influencia, será cada vez más mundana, y se irá más y más hacia la fe atolondrada.

¿Cómo podemos cultivar el discernimiento? ¿Qué debe suceder para que la Iglesia corrija estas tendencias y recobre una perspectiva bíblica?

Desear sabiduría

El primer paso es el deseo. **Proverbios 2:3-6** dice: “**Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca vienen el conocimiento y la inteligencia**”. Si no deseamos el discernimiento, no lo tendremos. Si lo que nos importa es la felicidad, la salud, el dinero, la prosperidad, la comodidad y la satisfacción personal, nunca tendremos discernimiento. A menos que estemos dispuestos a examinar todas las cosas cuidadosamente, no podemos esperar tener defensa alguna contra la fe atolondrada.

El deseo por el discernimiento es un deseo nacido de la humildad. Es la humildad la que admite la posibilidad de que nos engañemos a nosotros mismos (**Jeremías 17:9**). Es la humildad la que desconfía de los sentimientos personales

y desprecia la autosuficiencia (2 **Corintios 12:5**). Es una humildad que nos lleva a la Palabra de Dios como autoridad final en todas las cosas (**Hechos 17:11**).

Nadie tiene toda la verdad. Yo ciertamente no la tengo. Mi corazón puede ser engañado igual que el de cualquier otro. No soy inmune a la decepción de Satanás. Todos somos iguales en este sentido. La única defensa que tenemos contra la falsa doctrina es discernir todo, sospechar de lo que nos dicen nuestros sentidos, examinar todas las cosas, verificar todas las posibles verdades con las Escrituras, y manejar la Palabra de Dios con gran cuidado.

El deseo de tener discernimiento, entonces, implica una gran estima de las Escrituras y el entusiasmo por comprenderlas correctamente (2 **Timoteo 2:15**).

Continuará la próxima edición

Email: admin@wla1wcc.org

W.L.A. Living Word Christian Center
6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045
(310) 645-2522

English

Worship Service
Sunday 10:30 a.m.

Bible Study:
Monday 7:30 p.m.

Español

Culto de Alabanza
Domingo 8:00 a.m.

Estudio Bíblico:
Viernes 7:30 p.m.

Living Word Christian Academy
K-12
(310) 665-0137



West Los Angeles
Living Word Christian Center
THE LIVING WORD
6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045

NON-PROFIT ORG
U.S. POSTAGE

PAID

LOS ANGELES, CA 90009
Permit No. 527



Peticiones de Oración

Ministerio de Jóvenes Encarcelados

Phil Burno

21 de enero

Norwalk, CA

Viajes Misioneros 2,007

Honduras

14 - 20 de enero

Pastor Eddie

el Seminario Covington